

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Cuentos tradicionales de la literatura infantil

- Esteban:** Cuénteme qué leía cuando era niño o cuando era niña, cuando éramos chicos y buscábamos lecturas apropiadas para esa edad o nuestros padres nos acercaban libros o material impreso con cuentos, con cosas que fueran apropiadas para esa etapa. Me imagino, Ezequiel, que vos tendrás tu historia en ese sentido también.
- Ezequiel:** Sí, yo pensé bastante en esta pregunta. Había un libro en particular que a mí me gustaba mucho. Era de la editorial Sigma, una editorial argentina dedicada a la literatura infantil. Un libro que se llamaba "Qué gente tan laboriosa". A mí me encantaba ese libro; yo creo que fue el libro preferido de mi infancia. Era un libro que tenía dibujos, básicamente animalitos que estaban personificados y que realizaban distintas labores en una especie de ciudad. Entonces estaba el bombero, estaba el policía, había hasta ladrones, recuerdo, dentro del libro. Y el libro lo perdí; no recordaba el nombre tampoco del ilustrador y escritor así que durante mucho tiempo estuve buscando en internet, pero era difícil buscar un libro si solo recordaba el nombre. La verdad es que no aparecía en ninguna referencia, lo busqué con subtítulos en inglés y no aparecía tampoco. Hasta que finalmente pude dar con el autor: Se llama Richard Scarry; y volví a conseguir el libro, pude conseguirlo y volver a ver qué era lo que tanto me fascinaba. Yo creo que lo que me fascinaba de "Qué gente tan laboriosa", el libro de Richard Scarry, era precisamente que las páginas eran muy barrocas, es decir tenían muchos dibujos, muchos personajes.
- Esteban:** Muy llena de cosas.
- Ezequiel:** Y cada ventanita que había, cada personaje que estaba en la calle estaba contando una pequeña historia. Es decir, o estaba saliendo para hacer las compras o estaba volviendo a su casa o se estaba mojando con una manguera. Y creo que lo que me gustaba era esa posibilidad que me daba el libro de ir descubriendo, de ir buscando distintos ámbitos dentro de una misma página. Los libros juegan (los infantiles) con la curiosidad sobre todo y este libro explotaba muy bien ese tema. Después descubrí que Richard Scarry es uno de los principales ilustradores infantiles norteamericanos de la década del 80 sobre todo, y que en todos sus libros tiene esa característica. Quiere decir que todos sus libros están poblados de personajes haciendo distintas tareas y todos son animales personificados. Así que bueno, pude reencontrarme con Richard Scary después de mucho tiempo y realmente lo disfruté como adulto el poder ver cómo él iba haciendo esa magia que me había traído cuando era chico.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

- Esteban:** ¡Cómo impacta! Porque hasta la adultez uno sigue recordando esas cosas que en la lectura infantil el padre pensará: "Se va a olvidar, no se va a recordar". Sin embargo, cómo se fija ese conocimiento.
- Ezequiel:** Yo recuerdo muchos libros además de este. Este era el que más me gustaba o me impactaba pero recuerdo un libro que se llama "La casa encantada" El autor es un dibujante ucraniano genial también, un gran dibujante. Era un libro que trabaja con lo que se llama "tecnología de papel", es decir, son libros que se abren y se van formando distintas figuras. Y era simplemente una casa encantada, distintas habitaciones de la casa encantada y en cada una había un monstruo, un extraterrestre. Había algo extraño escondido en algún lugar y una pequeña frase abajo que decía por ejemplo: "Parece que hay visitantes", y entonces eso despertaba la curiosidad de uno que iba buscando.
- Esteban:** Levantar las solapas buscando...
- Ezequiel:** Exactamente, levantando la solapa. Recuerdo incluso que había un monstruito escondido adentro del inodoro y entonces uno levantaba la tapa del inodoro y aparecía. Entonces tenía esa magia también de jugar con esa cosa escatológica que a los niños les causa mucha simpatía, mucha gracia.
- Esteban:** Bueno, todo eso nos muestra entonces que la literatura infantil tiene un lugar a pesar de que muchas veces se hablaba del final o la muerte o dejar de existir de la literatura ante las nuevas tecnologías.
- Ezequiel:** Al que piensa que la literatura se acaba frente a las nuevas tecnologías se equivoca radicalmente. Yo le propongo a la persona que piensa eso, que se siente a contarle un cuento a un chico. Los cuentos siguen teniendo intacta la misma magia, la palabra sigue siendo mágica aun para el chico de hoy que está "contaminado" (por decirlo de alguna manera) por el influjo visual. Realmente la literatura yo la compruebo en mis hijos y en mis alumnos que son adolescentes también. El leer todavía sigue atrapando a la persona. El contar una historia sigue siendo algo atractivo a la persona. La literatura no va a morir nunca porque forma parte de uno de los primeros constructos culturales del ser humano. Y el ser humano empezó a ser parte del lenguaje y al poco tiempo empezó a contar su historia. Necesita contar la historia y el contar la historia forma parte de nuestro ADN cultural más profundo. Así que los chicos para desarrollar sus capacidades cognitivas necesitan que sus padres les lean cuentos todas las noches. Es fundamental que los padres asumamos esto, no solamente por el hecho de poder pasar momentos con nuestros hijos sino fundamentalmente porque el hecho de escuchar va generando en el cerebro determinadas conexiones que son imprescindibles para cuando tengas que aprender a leer

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

y escribir. Entonces el estímulo que generamos al hacer que reciba palabras nuevas, al hacer que vea la palabra escrita, al hacer que se empiece a familiarizar con el lenguaje escrito es fundamental. Un chico que no ha sido estimulado por intermedio de la lectura es un chico al que le va a costar más aprender a leer y a escribir. Tenemos que estimular a los chicos a que lean y es importantísimo que los padres tomemos consciencia del papel fundamental que tiene la lectura en el desarrollo cognitivo, es decir, en la capacidad de comprensión que va a tener un chico en la persona ya casi adulta. Y es fundamental porque el cerebro está en pleno proceso de desarrollo; lo que el cerebro logra durante la infancia y durante la adolescencia es fundamental para el resto de la vida. Por eso metemos a los chicos en la escuela a partir de los tres, cuatro años y los sacamos a partir de los diecisiete, dieciocho años. Porque el cerebro está en proceso de desarrollo y es el mejor momento para que adquieran determinadas habilidades que están vinculadas con la cognición, precisamente, con la capacidad de comprender y con la capacidad de entender.

Esteban: Y también con esa capacidad de tener empatía con el que está contando el cuento, con el que está leyendo y con los personajes que están en la historia.

Ezequiel: Bueno, eso es una de las cosas que se dicen. Nosotros tenemos las famosas neuronas espejos que nos permiten sentir lo que el otro está sintiendo y eso se desarrolla por múltiples vías, pero también se desarrolla a través de la lectura. La lectura lo que me permite es que yo me meta en la otra persona o me meta en la piel de la persona. Entonces cuando yo leo Pulgarcito, yo soy Pulgarcito; estoy sintiendo lo que siente Pulgarcito. Esto es muy fácil de comprobar, sobre todo los adultos cuando leemos un cuento que está protagonizado por un personaje que es un personaje que se comporta correctamente. Esto también pasa en el cine: Cuando el protagonista es un delincuente o un asesino nosotros sabemos que delinquir está mal, que asesinar está mal. Sin embargo, mientras miramos la película pensamos que el policía no lo agarre porque nos ponemos empáticamente del lado de esa persona. El desarrollo de esa empatía, la capacidad de sentir lo que siente el otro está también vinculada al arte y a la literatura. Esto se ha comprobado científicamente. Entonces es muy importante incentivar el desarrollo también de esa capacidad de sentir de alguna manera lo que siente el otro.

Esteban: Porque termino aprendiendo, entiendo y de alguna manera tomando decisiones éticas en ese proceso.

Ezequiel: Exactamente. Comprendiendo que nos somos todos iguales. Algo muy importante, Esteban, es el tema de la pedagogía metida dentro de la literatura infantil. Cuando uno agarra un libro para adultos, una novela, nadie espera que le enseñe nada; pero sin embargo pensamos que nuestros hijos tienen que tener libros educativos. Si algo atenta

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

contra la calidad literaria es que el libro tenga un propósito predeterminado más allá de entretener. Entonces el primer objetivo que se tiene que proponer un escritor y un padre al momento de elegir un libro es que el libro sea entretenido. Después va a llegar todo lo demás, pero primero el libro tiene que entretener.

Esteban: Esa es la clave para elegir el libro.

Ezequiel: Esa es la clave para elegir un libro, definitivamente. Tiene que ser literatura, y la literatura en el caso concreto de la literatura infantil tiene que ser entretenida, es decir, tiene que lograr engancharlo. Después cuando somos más grandes podemos meternos con libros más complicados porque ya estamos buscando otras cosas dentro del contexto literario. Pero la literatura infantil tiene que ser lúdica, tiene que ser entretenida. Cuando los padres van y compran los libros que les enseñan a los chicos a leer o que les enseñan el nombre de todas las cosas o todo lo demás, no está mal, pero se está perdiendo de todo lo otro, de todo el valor que tiene el hecho de contar una historia. Entonces la historias bien contadas al margen de la enseñanza que dejen, eso es lo que tenemos que intentar buscar. Porque también desestructura la mente del chico el hecho de que yo no estoy tratando de enseñarle algo, estoy tratando de que disfrute una historia. En el hecho de disfrutar una historia ya hay un aprendizaje.

Esteban: Claro. Pausa en la conversación con Ezequiel Dellutri. Estamos en Tierra Firme mirando qué es lo que está ocurriendo en la cabeza de un niño cuando se lo introduce al mundo de los cuentos, de la literatura infantil, y todo lo que hay en esa trama que permanece interesantemente de generación en generación. Ya seguimos mirando por qué.

PAUSA

Esteban: Ezequiel, estamos hablando de la literatura infantil, de los cuentos en definitiva, de esa literatura que narra historias que nos comprometen con los personajes, y que en muchos casos perduran por generaciones. Pongamos un modelo o ¿tal vez un "des modelo" podríamos decir con "Caperucita Roja"?

Ezequiel: He leído bastante de crítica de literatura infantil, es decir de textos que se escriben analizando la literatura infantil, y es casi imposible leer un texto de crítica de literatura infantil que en algún momento no pase por "Caperucita Roja". Porque "Caperucita Roja" es un cuento que rompe con todos los esquemas y que nos lleva a esa literatura que es casi

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

políticamente incorrecta. "Caperucita Roja" en sus orígenes es la historia de una niña desobediente. Vos sabés que "Caperucita Roja" ha sido recopilado varias veces, es un cuento de autor desconocido pero que ha sido recopilado en varias oportunidades. Siempre se consideró que la primera persona que lo recopiló fue Charles Perrault en su libro "Cuentos de mamá oca", que es un libro en el que recoge varios cuentos que se contaban en la campiña francesa.

Esteban: Podríamos decir que tiene un origen europeo entonces.

Ezequiel: Es definitivamente un cuento de origen europeo. Después se encontró una versión anterior a esa todavía, que es mucho más sangrienta. La versión de Perrault es bastante sangrienta porque termina en el momento en el que el lobo se come a Caperucita; la imagen del leñador no aparece, entonces es un final trágico. La última versión, la tercera, es la de los hermanos Grimm, que incorpora al leñador, y es una versión que está "pasteurizada" digo yo; le sacaron prácticamente todo lo negativo. Una característica que tienen los cuentos tradicionales que se contaban históricamente a los chicos es que tenían un contenido de violencia muy grande y tenían generalmente muchas escenas sangrientas. ¿Por qué? Porque durante la Edad Media (que es cuando surgen estos cuentos) se era niño hasta los seis años nada más; es decir, a partir de los seis años el chico salía a trabajar y era tratado prácticamente como un adulto. Lo que quiere decir es que cuando se contaban estos cuentos los escuchaban los niños de la casa pero también los escuchaban los adultos. Y eran cuentos que no tenían como único receptor al niño sino que tenían como receptor a toda la familia. Y en términos generales siempre tienen una carga moral. En "Caperucita Roja" es muy fácil descubrir de qué se trata el cuento: Era un cuento que se contaba a niñas pre adolescentes para que estuvieran advertidas respecto a las intenciones de los hombres. Entonces está el modelo del hombre-lobo, es decir el hombre que quiere abusar de la niña. De hecho en el cuento original en la escena en la que Caperucita va a visitar a la abuela, el lobo disfrazado de abuela la hace acostarse con él en la cama; es decir, es totalmente explícita la tendencia sexual que tiene el cuento, es muy clara en la versión de Perrault, en versiones anteriores todavía es más macabra. Eso aparece de manera notable, es una advertencia con respecto a "ojo que no todos los hombres son buenos".

Esteban: O sea que antiguamente trataban de usar la historia muy explícitamente para advertir a las muchachas de lo que podía suceder.

Ezequiel: Pero sin moraleja. Es decir, cuando terminaba el cuento no decían "mirá, te tenés que portar bien para que no te pase lo mismo". No, no. Terminaba el cuento y por decantación la imagen de lo que era correcto iba a llegar. Así funciona en la mayoría de los cuentos tradicionales: La enseñanza es sutil, "al que se comporta mal le pasa esto, así que tenés

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

que tener cuidado con este aspecto". Es un cuento que incluye elementos muy macabros; incluso en el final más positivo, que es en el que aparece la figura del leñador, éste le abre el estómago al lobo, saca a Caperucita, saca a la abuela, le llena el estómago de piedras, lo cierra, lo tira a un pozo... Es decir, es un cuento que tiene una cantidad de morbo impresionante. Ahora, uno le lee o le cuenta "Caperucita Roja" a un chico, aun en una versión así, y el chico queda eclipsado por "Caperucita Roja". Es técnicamente un cuento perfecto porque logra captar la atención del oyente. Uno puede decir "es un cuento macabro, ¿hay que contarle cosas macabras a los chicos?". Yo nunca lo diría, pero sí diría que no hay que subestimar a un niño...

Esteban: Para poder entender la realidad de la vida y del mundo que lo rodea.

Ezequiel: La crueldad forma parte del universo infantil también. Cualquier persona que haya convivido con un niño sabe que la crueldad también forma parte del universo infantil. Y el hecho de acercarse a la crueldad a través de la literatura permite empezar a comprender cómo funciona esa crueldad y saber que la misma es incorrecta. Entonces la literatura cuando trata esos temas que parecen complejos sirve para que el niño dentro del plano de la ficción pueda empezar a trabajar con eso que a él también lo inquieta. Entonces esas búsquedas están dentro de la literatura y no deberían ser restringidas. Esto, por supuesto, es algo que a la mayoría le hace erizar la piel cuando lo escucha, pero sin embargo es así: Nosotros también tenemos que ayudarlos a que puedan manejar todos esos elementos que son componentes de la infancia. Es decir, es muy habitual, por ejemplo, que los chicos jueguen a matar insectos.

Esteban: Sí, descabezan las hormigas...

Ezequiel: Exactamente; o sapos... Forma parte del intento de aprender el mundo y conocerlo. No es la misma crueldad que la de un adulto; es una crueldad que es más fruto de la curiosidad pero que también tienen que aprender a manejar, porque sigue siendo crueldad. Entonces forma parte de las barreras que debemos intentar no poner. Yo creo que en literatura lo peor que podemos hacer es empezar a poner restricciones; por supuesto que sabemos que hay temas que nunca vamos a poder tocar con los chicos, pero hay temas que también los inquietan. Es decir, los chicos también empiezan a ser conscientes de la muerte, siempre hay alguna persona, algún pariente cercano que fallece y eso aunque uno intente que no llegue va llegando. La literatura es una buena forma de ir llegando a esos temas cuando el chico lo necesita. La figura del adulto es fundamental por supuesto, pero él se tiene que animar a trabajar con distintos tipos de materiales. A mí me asombra porque a veces uno dice "esto no sé cómo lo va a interpretar" y sin embargo lo interpretan de manera más

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

natural que uno. Porque a veces están más necesitados de cierto tipo de información. Entonces hay que pelear un poco en la literatura infantil contra el pedagogismo excesivo.

Esteban: Y contra lo políticamente correcto, que nos parece que hay que evitarle ciertas cosas a los niños.

Ezequiel: Exactamente. Yo creo por supuesto que hay que medir, y cada chico es diferente. Pero hay muy buen material que a veces lo dejamos de lado pensando en este tipo de cosas. Nada le va a generar un trauma si el padre está orientando, está guiando y está viendo qué es exactamente lo que le niño necesita en cada momento.

Esteban: Claro, valorando positivamente que no haya excesos o cosas que sean destructivas para la integridad de ese niño.

Ezequiel: Exactamente. Y viendo también cuáles son las necesidades que tiene, cuáles son los intereses que van surgiendo. Dos detalles notables para el que se quiere meter en el contexto del relato tradicional: Hay dos estudiosos muy importantes del tema que vale la pena leer; uno es Bruno Bettelheim, que escribió un libro que se llama "Psicología del cuento de hadas", que es excelente porque hace un análisis a la luz del psicoanálisis de los cuentos de hadas y descubre muchas cosas muy interesantes. Es un libro que realmente vale la pena leer y está cuento por cuento de los principales o los más conocidos, entre ellos "Caperucita Roja". Y el otro libro es uno más vinculado con la técnica literaria y es de Vladímir Propp, tal vez uno de sus textos más conocidos, se llama "Morfología del cuento de hadas". Es un texto donde él va analizando cómo hay estructuras que se repiten siempre en los cuentos de hadas. Por ejemplo, si uno piensa en "Pulgarcito" y "Hansel y Gretel" son dos cuentos que son casi iguales: en ambos casos los padres los pierden en el bosque, ellos se pierden en el camino, está el tema de la pérdida, del abandono, temas que van apareciendo. Propp descubre varias cosas; una es que todo cuento infantil tiene final feliz, puede haber muchísimos conflictos en el medio pero cuando llega el final del texto el conflicto se soluciona de manera positiva. Entonces no es el problema cuál es el conflicto sino que se resuelva. Siempre hay un ayudante; en todos los cuentos infantiles hay alguien que ayuda al que está pasando un problema.

Esteban: Para que se salga y se encuentre la resolución.

Ezequiel: Exactamente. ¿Qué se está enseñando con eso? Que siempre hay una solución a los problemas y que siempre va a haber alguien que va a ayudar. Entonces esos elementos que aparecen permanentemente dentro del cuento de hadas, del cuento tradicional (hay distintas formas de llamarlo) forman parte del conocimiento más profundo que se puede tener de este tipo de material literario y de lo que de alguna manera va quedando en el

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

chico. Por eso decimos que no es traumatizante un gran problema; es traumatizante un gran problema sin solución. Entonces en la vida ellos se van a enfrentar problemas, y la literatura es una forma de prepararlos para eso, de entender que todo problema tiene solución y que en todo problema ellos pueden ser ayudados por alguien.

Esteban: Bueno, gran desafío entonces para todos los adultos que están rodeados de niños y necesitan acercarlos a ellos para este desafío que es la literatura infantil y el crecimiento, en definitiva.

Ezequiel: Seguro. Acompañar en el crecimiento y entender que un niño no se puede mantener siempre en la ingenuidad y en la inocencia, y que progresivamente la literatura puede ser una herramienta para lograr ese crecimiento también. A nosotros nos pasa algo parecido, Esteban, cuando abrimos la Biblia. La Biblia tiene muchas cosas que nos resultan duras y complicadas, pero están ahí por algo. Y tenemos que animarnos a acercarnos a esas cosas y a ser libres. Finalmente todo es cuestión de libertad, de saber que uno tiene que ser libre para acercarse a determinadas cosas sabiendo qué me puede hacer bien y qué me puede hacer mal, pero teniendo discernimiento, que la prohibición por la prohibición misma no funciona, que toda prohibición tiene una explicación y que uno tiene que entender cómo funciona ese universo donde hay cosas que uno tiene que hacer y cosas que no. Y que no tenemos que renunciar a la razón y a la inteligencia, que ser una persona de fe, ser una persona que cree, ser una persona que tiene una perspectiva religiosa en su vida no implica negarse a la razón. Por eso es importante acercarnos, por ejemplo, a un texto infantil analizándolo y pensándolo desde otro lugar; y por eso es importante también transmitir este tipo de literatura a nuestros hijos para que ellos puedan ir consiguiendo su propia visión del mundo y puedan ser libres también en su concepción de la vida.

Esteban: Forjando ante esos dilemas que van a aparecer indudablemente la capacidad de tomar decisiones.

Ezequiel: Exactamente. Jesús dijo claramente "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Es decir, la libertad es una consecuencia del conocimiento de la verdad. Entonces a veces hay que revelar al chico cuál es la verdadera vida, porque eso es lo que le permite avanzar hacia el descubrimiento de su libertad. La literatura es una herramienta más dentro de las muchas que debemos tener los padres para poder ir acercando a nuestros hijos a esa verdad que lentamente y progresivamente los va a ir haciendo libres.